

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 46 (2019)
Heft: 5

Buchbesprechung: Kuss [Simone Meier]

Autor: Gunten, Ruth von

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

KUSS



SIMONE MEIER:
"Kuss", Kein & Aber Verlag,
Zürich, 2019
256 páginas; CHF: 28,00
€: aprox. 22,00

"A Yann y a Gerda les encantaban las series sobre emigrantes o amas de casa. Les encantaba ver a gente que, sin dinero [...] dejaba todo atrás por perseguir sus sueños". Así describe Simone Meier los dos personajes principales de su nueva novela. Yann y Gerda también se afanan por perseguir sus sueños. La pareja, ambos treintañeros, acaba de mudarse a una antigua casita para obreros en la periferia urbana. Gerda ha perdido su trabajo de diseñadora gráfica e invierte toda su energía creativa en transformar la deteriorada casa en un nido acogedor. Yann trabaja en un instituto *think tank* y se ve forzado a satisfacer las necesidades económicas de la familia –un papel

que al parecer no le desagrada demasiado–. Gerda empieza a perderse cada vez más en sus fantasías. Su imaginaria historia de amor con Alex la arrastra, después de un beso más insinuado que real, a un remolino de quimeras que le hace perder la razón.

De forma paralela, se narra la historia de Valerie. La periodista de cincuenta años vive temporalmente en la casa vecina, que ha heredado. Las dos historias se entrelazan y se perfila un desenlace amargo.

La novela se desarrolla en una ciudad suiza, que incluso podría ser cualquier lugar de nuestro mundo urbano. Muestra la imagen de esa generación de treinta a cuarenta años que todavía suele vivir en pisos compartidos, sin ninguna meta establecida, pero con la añoranza de una familia y un hogar. Una generación en constante conflicto entre la emancipación y los valores conservadores. Una generación que gusta de lo *vintage*, para la cual vivir en una antigua casa de obreros está de moda y tener un trabajo bien remunerado es un requisito ineludible. Sin embargo, la novela de Simone Meier no es una crítica social, aunque la autora echa una mirada perspicaz e inteligente a su entorno urbano y plasma lo que ve en sus historias, sin dudar en exagerar los rasgos de sus personajes. La figura de la equilibrada Valerie, que empieza una nueva relación amorosa de una forma muy auténtica, resulta simpática. El libro es de fácil lectura, pero tiene un sutil efecto perturbador. La delgada línea que separa imaginación y realidad pone al lector a prueba. Porque incluso cuando la fachada empieza a desmoronarse, se prefiere ver televisión y perderse en un mundo de fantasías.

Simone Meier nació en 1970. Creció en el cantón de Argovia. Después de estudiar germanística, literatura americana e historia del arte, trabajó como redactora en la sección cultural de los periódicos *WochenZeitung WoZ* y *Tages-Anzeiger*. Actualmente escribe para el portal de noticias *Watson* y vive en Zúrich. "Kuss" es su tercera novela.

RUTH VON GUNTEN

Oído

Makala, el rapero de las palabras dobles



MAKALA:
"Radio Suicide"
2019, Colors Records

El rapero ginebrino Makala no tiene miedo a las palabras. Prueba de ello es "Radio Suicide", título de su último álbum de estudio, publicado en junio. Al joven de origen congoleño le da igual que salga o no en la radio. De hecho, sus 21 composiciones rebosan libertad sonora y licencia poética. Escucharlas por primera vez no resulta sencillo, debido a un alud de ideas musicales creadas con la complicidad del productor Varnish La Piscine. El rap de Makala viene acompañado de suaves ritmos de funk, incluso de reggae, pero las pistas sonoras son trituradas, amasadas, interrumpidas con flashes que impiden que uno se quede dormido al volante. Las palabras exhalan sentimientos dulces y amargos. Con cada escucha se descubre un nuevo elemento. Miembro y fundador del colectivo suizo *SuperWak Clique* (véase *Panorama Suizo* de enero de 2018), Makala habla sobre el éxito y cómo éste repercute en sus relaciones con los demás. Evoca las redes sociales y la vanidad que las caracteriza. Pone al descubierto su propia fragilidad, en un mundo de hombres duros. "La primera vez que hice el amor, le hice creer que ya lo había hecho", declama en *Goatier*. ¿Qué decir del dinero y del éxito? Jugando con las sonoridades, Makala contesta: "J'ai la main dans le froc (pantalón). Bientôt j'ai les mains dans le fric" ["Tengo la mano en el bolsillo del pantalón. Pronto tendré las manos en la plata"], cuenta el ginebrino en "ICIELAO". El joven destaca en el arte de crear colisiones léxicas, en las que las palabras transportan varias ideas a la vez. La voz de Makala puede evocar el flow del rapero estadounidense Snoop Dogg. Es suave, casi surrealista. Las palabras son inteligibles, pero no siempre accesibles, lo cual se debe al abundante uso del argot, así como del verlan, ese lenguaje que invierte las sílabas. Resulta que el álbum llamó la atención de la crítica especializada francesa. "Podría afirmar que se trata del mejor álbum de rap francófono del decenio, excepto que no se trata exactamente de un álbum de rap, o digamos que es más que un álbum de rap", escribe Etienne Menu en su blog rapero "Musique journal". Mejor prueba no puede haber de que los raperos ginebrinos, con su sello independiente "Colors Records", realmente han conseguido salir de su pequeña república.

STEPHANE HERZOG